

LA ECONOMÍA COLOMBIANA EN EL CONTEXTO MUNDIAL. PRINCIPALES ELEMENTOS DE LA APERTURA ECONÓMICA Y LA GLOBALIZACIÓN

Con el presente ensayo se pretende mostrar cómo se dio el proceso de apertura en Colombia -siendo esta la máxima expresión de la ola globalizante en el mundo actual-, cuáles fueron sus principales reformas y las implicaciones que estas trajeron a la economía nacional.

La hipótesis de trabajo es: La apertura en Colombia ha traído nefastas consecuencias para la economía, pues se hizo deliberadamente sin una previa preparación de los sectores productivos, sin haber estudiado los verdaderos riesgos, sin tener en cuenta el entorno macroeconómico adverso ni las características estructurales de la economía del país como lo son el atraso tecnológico y la falta de competitividad. Se plantea que para haber obtenido mejores resultados, el proceso debió desarrollarse gradualmente y debió combinarse con un adecuado nivel de proteccionismo estatal. La propuesta neoliberal no debió haberse implementado a cabalidad.

El ensayo se divide en tres partes: Primero, Colombia antes de la apertura. Segundo, La apertura: Colombia abre sus puertas al mundo. Las reformas y su impacto en la economía nacional. En este punto se tratará la apertura comercial y

cambiaría, los efectos de la apertura en el sector industrial, en el sector agrícola, en el empleo, en la inversión y el ahorro, y finalmente se hará un esbozo de la inserción actual de Colombia en el mercado mundial. Tercero, A manera de balance; donde se elaborarán unas críticas generales sobre los resultados de la apertura y sobre las fallas del modelo.

1. COLOMBIA ANTES DE LA APERTURA

Antes de que el país adoptara el modelo de apertura, el modelo imperante era el de sustitución de importaciones (que dirigió la industrialización del país), caracterizado por una estricta protección a la producción nacional, y por financiar la industria con ingresos provenientes de las exportaciones cafeteras. Pero luego de que el precio de estas se colapsara a inicios de los 60', se flexibilizó el modelo combinándolo con la búsqueda de la promoción de exportaciones, obteniendo pocos resultados pues no solo faltó un verdadero apoyo y estímulo a los sectores productivos, sino que no hubo continuidad en la política de promoción a las exportaciones pues, ante el exceso de endeudamiento externo del sector público para financiar su enorme gasto los

**LUZ PATRICIA CANO
MUÑOZ
JAVIER HONORIO
CONTRERAS OLIVAR**

gobiernos centraron su atención en resolver ajustes macroeconómicos como el déficit fiscal. El crecimiento económico fue moderado (promedio de 4.5%) al igual que la inflación, pero el ahorro y la inversión nunca fueron suficientes para modernizar el sistema productivo. La tendencia a consumir ha sido continua, la cual se ha reforzado por esporádicas bonanzas externas que desde los 70' han favorecido a la economía pero también han distorsionado la conducta de los agentes económicos, favoreciendo la especulación y el enriquecimiento rápido. El auge de actividades ilícitas como el narcotráfico han sido la causa de luchas por poder y tierras que, sumado a la gran violencia que desde tiempos remotos ha desangrado al país (antes por cuestiones de colores, ahora por intereses ideológicos y económicos que se han manifestado en ataques, secuestros y matanzas por parte de paramilitares y guerrilleros), han causado estragos sociales como lo son los desplazamientos forzados, la pobreza, el deterioro en el campo, la inseguridad, etc., Aspectos que desde hace mucho tiempo le han creado al país una "cultura indeseable" ante la comunidad internacional. A su vez, Colombia también ha sido caracterizada por la gran corrupción en el aparato administrativo y por la inestabilidad política. Este es el contexto en el cual se da paso al proceso de apertura en Colombia.

II). LA APERTURA: COLOMBIA ABRE SUS PUERTAS AL MUNDO. LAS REFORMAS Y SU IMPACTO EN LA ECONOMÍA NACIONAL.

Entrada la década de los noventa Colombia no fue indiferente al nuevo modelo de desarrollo económico: el neoliberalismo, el cual ya había sido adoptado por Margaret Thatcher y Ronald Reagan en los ochenta, y que fue plasmado en el Consenso de Washington como un paquete de reformas y medidas que tenían como principios la liberalización de los mercados y la reducción de la intervención estatal y que ahora deberían adoptar los países latinoamericanos para alcanzar así un crecimiento importante bajo un nuevo orden que se ajustara a las nuevas necesidades de modernización y de inserción exitosa en la economía internacional. A pesar de que Colombia inició el proceso de apertura en los años 70' la propuesta no tuvo acogida en los sectores económicos, pero luego en los 90' se hizo muy



atractiva creándose así grandes expectativas creyéndose ingenuamente que los sectores económicos se modernizarían y serían competitivos, que se podría aumentar el empleo que el comercio internacional se acrecentaría en beneficio del país. Bajo esta utopía, en 1990 el gobierno de Gaviria se decide poner en práctica la desregulación y liberalización de la economía emprendiéndose profundas reformas a nivel comercial, laboral, financiero, cambiario y tributario, y en el plano político e institucional se da paso a importantes cambios como la promulgación de la Constitución de 1991, el proceso de descentralización política administrativa y el impulso a las privatizaciones.

a) APERTURA COMERCIAL Y CAMBIARIA

La medida más importante que se implementó dentro de la política comercial fue el desmontaje de los aranceles, principalmente a las materias primas y a los bienes intermedios, y en materia de cambio se liberalizó el acceso de los bienes de capital y de consumo, con el fin de lograr una mayor movilidad de bienes y servicios y capital hacia el exterior. Sumado a lo anterior, se da una liberalización cambiaria al establecer el sistema de banda, para luego en 1993 adoptar un sistema cambiario flexible. Colombia contaba con altas tasas de interés, lo cual atraía una gran cantidad de capitales extranjeros trayendo consigo la revaluación del peso. Entonces, en un panorama de libertad de importar, con la moneda revaluada y con las condiciones para que el país comience a importar

desaforadamente, situación que llevó a un déficit en la balanza comercial (que pudo superarse solo a fines de la década, no por un aumento de las exportaciones sino por la disminución de las importaciones dada la crisis y recesión económica).

Con respecto a la inflación, esta había sido mas bien estable, pero con la apertura alcanzó altos niveles, lo cual obligó a la aplicación de una política monetaria restrictiva que produjo tasas de interés muy altas, atrayendo capitales especulativos y reforzando de esta manera el proceso revaluacionista. Bajo estas circunstancias, la apertura de la cuenta de capitales expuso a la economía a grandes fluctuaciones de la tasa de cambio y, desafortunadamente los flujos de inversión extranjera se sentaron más bien en el sector primario y en fondos volátiles que en el sistema productivo e industrial. Volviendo al tema de la inflación, cabe recordar que con la Constitución de 1991 se le confirió al Banco de la República la misión de mantener niveles bajos de inflación, meta que actualmente se ha logrado con satisfacción pero que ha resultado muy costosa en cuanto al incremento del desempleo en el país.

b) EFECTOS DE LA APERTURA EN EL SECTOR INDUSTRIAL

Definitivamente la apertura ha sido lesiva para el sector industrial puesto que con la liberalización de las importaciones a este sector le resulta más rentable acceder a materias primas y a bienes intermedios importados y así dedicarse a la producción de los bienes finales para el mercado interno. De esta manera no se favoreció a los sectores transables pero sí a los no transables y a los sectores de ensamble (con menos valor agregado). Por lo tanto la entrada de materias primas e insumos más baratos desplazó la producción nacional y con ella la mano de obra. Por otro lado, la industria colombiana ha carecido de posibilidades para un efectivo crecimiento pues ya venía con grandes atrasos a nivel tecnológico que no le permitían competir con los bienes extranjeros, además, no contaba con la facilidad para importar bienes de capital de considerable avance y el sector se veía reacio a hacer grandes inversiones en infraestructura

(redes de comunicación y comercialización), necesarias para dirigir su producción al mercado externo. Entonces, los bienes transables (arroz, algodón, electrodomésticos, textiles, etc.) no solo se encontraron ante una tasa de cambio revaluada y altas tasas de interés, sino que contaban con un muy bajo nivel de productividad, que en conjunto hacían verdaderamente difícil resistir a la competencia. Finalmente, no solo se reemplazaron insumos nacionales por los importados, sino que se empezó a importar bienes que eran producidos en el país.

C. EFECTOS DE LA APERTURA EN EL SECTOR AGRICOLA

Se creía que con la apertura el sector agrícola explotaría sus ventajas comparativas, pero se olvidó que los productos agrícolas tenían que competir con los bajísimos precios de estos productos en el exterior, pues sobre todo los países desarrollados utilizan grandes subsidios a las exportaciones, apoyo interno y demás ayudas que falsean los precios de sus productos. De esta manera se liberalizó el sector agrícola, desprotegiéndolo drásticamente, y ocasionándole graves estragos: sus productos no pudieron ser exportados por falta de competitividad en cuanto a avances técnicos y precios finales y hubo un traslado de los cultivos transitorios hacia los permanentes y de gran contenido importado. A su vez, el sector agrícola ha sido víctima del abandono del estado, pues se redujo la inversión



pública para la investigación y transferencia de tecnología y se delegó al sector privado esta responsabilidad. Tristemente el sector agrícola - que debería ser el más protegido y activo - ha perdido mucho su importancia en la economía nacional y además ha sido perjudicado por los continuos ataques y abusos de los grupos al margen de la ley. Por todo lo anterior, en un futuro no muy lejano la seguridad alimentaria del país estará en peligro, pues el sector agrícola se disminuye cada vez más en cuanto a áreas cultivadas y producción total.

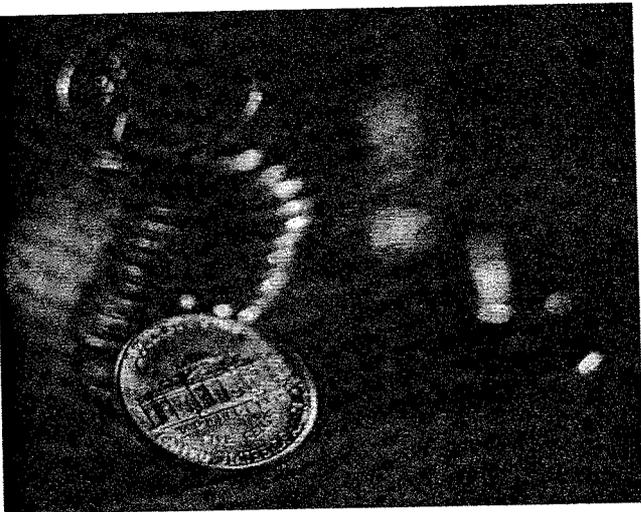
d) EFECTOS DE LA APERTURA EN EL EMPLEO

El malestar en el sector industrial ha afectado negativamente el empleo pues la gran utilización de materias primas importadas ha desplazado la mano de obra nacional. De esta manera el incremento de la productividad que se evidenció en los 90' no fue gracias a la mayor capacidad de la mano de obra sino a la sustitución de ésta por materias primas y productos intermedios importados.

Con la apertura se tiende a demandar una mano de obra altamente calificada, pero hay una

incoherencia con la oferta laboral pues no es un secreto que el sistema educativo en el país adolece de fallas estructurales en cuanto a cobertura, calidad y profundización. Otro aspecto que ha incidido en el deterioro del empleo en Colombia es la flexibilización laboral, que como política del proceso de apertura se ha convertido en una meta para los últimos gobiernos, de ahí que se haya adelantado tanto en la materia pues cada vez se recurre más a los trabajadores temporales, a los de tiempo parcial y a la subcontratación sin importar que esto vaya en detrimento de los ingresos y de la estabilidad de los trabajadores. Cómicamente se ha pretendido "generar nuevos empleos" fragmentando la jornada laboral en turnos, para que más personas puedan trabajar así sea por unas horas, ¿pero no significa esto una desmejora en la calidad del empleo, una disminución en los ingresos y una relajación en las prestaciones laborales?

Luego de más de una década de apertura, contrario a lo que se esperaba, el empleo se está generando especialmente en el comercio y en los servicios, presentándose además un aumento en la informalidad, temporalidad y subempleo y, lo más importante, la tasa de desempleo ha crecido vertiginosamente.



e) EFECTOS DE LA APERTURA EN EL AHORRO Y LA INVERSIÓN

Con la disminución en los precios de los bienes importados y el acceso a nuevos bienes, se propició un aumento en el consumo (aumento en importaciones y déficit comercial). Al aumentarse el consumo se cayó la tasa de ahorro y a su vez se aumentaron las inversiones, las cuales estuvieron sustentadas principalmente con crédito externo, lo cual no es un marco estable para la economía ya que los déficits en cuenta corriente no son sostenibles a largo plazo, pues ante rumores (acerca de la inestabilidad económica, política y social del país) o efectivos descensos en la tasa de interés los capitales extranjeros pueden fugarse del país y poner fin al financiamiento que brindaban.

f) INSERCIÓN ACTUAL DE COLOMBIA EN EL MERCADO MUNDIAL

Colombia dentro del proceso de globalización y apertura se ha visto muy afectada en los últimos años por las crisis y desaceleraciones de países como Estados Unidos (nuestro principal socio comercial), el Este Asiático, Brasil, Argentina, Venezuela y Ecuador, trayendo como resultado la disminución en las exportaciones colombianas y dificultades para acceder a fuentes externas de financiamiento. Sin embargo Colombia no ha perdido el apoyo de entidades financieras internacionales como el FMI pues el país ha sido muy obediente en el cumplimiento de las políticas

recomendadas (políticas monetaria y fiscal restrictivas, entre otras) sin importar que medidas como la reducción del gasto público signifique menos inversión social y de infraestructura y que la mayor carga impositiva esté representada en los impuestos indirectos.

Luego de la gran recesión de 1999, Colombia aún no logra reactivar su crecimiento económico aunque el sector externo se ha visto favorecido por la devaluación del peso y el trato preferencial en los acuerdos comerciales internacionales (Pacto Andino, G3, CARICOM y ATPA entre otros). No obstante, el país no ha podido aprovechar tales acuerdos por el descenso en los precios de las materias primas y por la falta de inversión tecnológica para aumentar la productividad de la producción nacional.

Colombia continúa siendo un exportador de bienes primarios y en lugar de avanzar en la promoción de exportaciones de productos con alto componente tecnológico y valor agregado, se está impulsando la exportación de productos típicos (lechona, tamales, achiras, ajíaco...) que por cuestiones culturales posiblemente no tengan acogida en el exterior.

III. A MANERA DE BALANCE

Inicialmente la apertura se mostró como un proceso favorable para la economía colombiana, pues hubo un gran dinamismo en el consumo de los hogares, en el ingreso y en el crecimiento económico. Pero a mediados de los 90' se empezaron a sentir los estragos de la apertura. El único factor adverso que se reveló inmediatamente fue el gran incremento en las importaciones sin un despegue de las exportaciones (déficit comercial). Claramente el modelo de la apertura ha fracasado en su principal objetivo que era la diversificación y competitividad de las exportaciones para hacer del sector exportador el motor de crecimiento económico. Por otro lado, se esperaba que las importaciones se financiaran con un mayor nivel de exportaciones, pero desafortunadamente estas se sustentaron con recursos de crédito y de inversión extranjera, insostenible en el largo plazo. Es absurdo que se haya creído que con la apertura el comercio

exterior resultaría favorable para el país, pues es obvio que con un entorno macro y mesoeconómico contrario (altas tasas de interés, moneda revaluada y baja productividad) la producción nacional no podría ser competitiva en el exterior y las importaciones crecerían hasta sofocar la producción de los sectores agrícola e industrial. Con la apertura, el sistema productivo tuvo un gran cambio, pues se enfocó en la producción de bienes no transables, en el ensamble, por algún tiempo en la producción de bienes transables para la construcción y, actualmente en la prestación de servicios. La producción se basa en alimentos manufacturados, textiles, confecciones y químicos, y el sector exportador depende principalmente de los productos primarios. Con respecto al sector agrícola, a nuestro parecer éste ha sido el sector más golpeado con el proceso, pues no solo ha sido víctima de grandes problemas a nivel social (violencia, pobreza, inequidad en la distribución del ingreso y las tierras) sino que ha sido objeto de completo olvido por parte de los gobiernos que han dejado en promesas los intentos por estimular la inversión, la investigación y la productividad para mejorar la inserción del agro en el mercado externo. Lastimosamente los sectores agrícola e industrial fueron desprotegidos deliberadamente sin antes haberlos dotado de tecnología, infraestructura e inversión para que hicieran frente a la dinámica y exigencias del actual mundo globalizado.

Es innegable que Colombia ha logrado a lo largo de estos doce años de apertura importantes avances en cuanto a acuerdos de comercio internacional y de carácter social y político como la lucha contra el narcotráfico, el terrorismo y la violencia, pero hoy por hoy no puede afirmarse que la apertura y la inserción de Colombia al mundo haya sido exitosa, pues el alto desempleo, el poco ahorro, el gran endeudamiento externo, el pobre crecimiento económico, el aumento de la pobreza, la disminución del estado en cuanto a inversión pública, educación e infraestructura y la baja productividad y competitividad de los productos son una fiel muestra de que algo falló en el modelo de apertura implementado. Además, no es coincidencia que los países latinoamericanos que adoptaron dicho modelo compartan con Colombia los anteriores resultados.

De pronto la apertura se dio precipitadamente y antes de implementarla no se midieron concientemente los efectos que podría tener tanta liberalización. El análisis de la situación económica del país no estuvo acorde con la realidad, de lo contrario se hubiera implementado una apertura gradual y se hubiera preparado con anterioridad a los sectores productivos. Tal vez se debió proteger al sector agrícola y al sector productor de materias primas y de bienes de capital.

Si bien es cierto que bajo el contexto de la globalización la apertura de las economías nacionales resulta ser indispensable, creemos que esta no es incompatible con la protección estatal, es decir, se puede promover exitosamente la inserción de la economía en el comercio internacional por medio de una gran promoción a las exportaciones pero sin desproteger a los sectores productivos del país. Por otro lado, no creemos conveniente la liberalización total de los mercados de capitales pues estos atentan contra la estabilidad de la economía nacional, generando fluctuaciones en la tasa de cambio y poniendo en peligro la continuidad del financiamiento de la inversión.

El error más grave fue la completa adopción de las políticas neoliberales, es decir, se confió demasiado en el mercado y se obedeció ciegamente a las órdenes de organismos financieros internacionales como el FMI, sin haber sido la apertura el resultado de un consenso de todos los sectores de la economía.

BIBLIOGRAFIA

- GARAY, Luis Jorge; QUINTERO, Luis Felipe; VILLAMIL, Jesús y otros. Colombia: Estructura industrial e internacionalización. Tomo 1. Santa Fé de Bogotá. Departamento Nacional de Planeación. Colciencias. Consejería Económica y de Competitividad. Ministerio de Comercio Exterior. Ministerio de Hacienda y Crédito Público. Proexport. Julio de 1998.
- GARAY, Luis Jorge. Globalización y crisis. ¿Hegemonía o corresponsabilidad? TM Editores-Colciencias. 1999
- SARMIENTO PALACIO, Eduardo. Apertura y crecimiento. TM editores